

Las líquidas erres del español

Leopoldo Valiñas C.

Instituto de Investigaciones Antropológicas - UNAM

En este trabajo presento los argumentos que Harás señala para defender su propuesta sobre la existencia en español de sólo una vibrante: la simple o flap. En seguida, anoto algunas constantes del comportamiento del sistema del español vistas desde una perspectiva estructuralista para que, finalmente, contraargumente a Harás. Las ideas centrales de este trabajo son, por ello, básicamente dos: por un lado defender la postura de la existencia de dos vibrantes apuntando la inadecuación de los argumentos de Harás y, por otro, proponer que la diferencia entre las erres es el rasgo [continuyente].

In a first moment, in this paper I present Harris' arguments that support his idea of the existence of only one Spanish non-lateral liquid (the alveolar flap). In a second moment, I point out some systematic constants of the Spanish consonantal system (from the structural point of view) in order to argue against Harris' claims. In this sense, this paper has to ends: on the one hand, to postulate that Spanish has two non-lateral liquids and on the other that the feature [continuant] is the pertinent one that distinguishes the Spanish vibrants.

Una observación sobre el punto 4c: es necesario señalar que Harris propone lo que llama una generalización básica: “la [r] en habla casual alterna con la [r] en habla altamente enfática si este segmento es seguido por una consonante o aparece al final de palabra” (1983:65). Si bien esto es cierto, es pertinente señalar (como más adelante se verá) que las variantes fonéticas de la vibrante final de palabra en habla no enfática son muchísimas y no sólo, como propone Harris, [r].

1.1. Ventajas de su propuesta

Para Harris, el considerar a la [r] intervocálica como un grupo / [r] - [r] / le permite explicar tanto un hueco distribucional como tres fenómenos lingüísticos del español. Según Harris:

- 5a) El único grupo consonántico inexistente es el -.
- 5b) No hay palabras con acento en la antepenúltima sílaba y con /r/ de Cabeza de la última sílaba.
- 5c) Los derivados de las palabras que terminan con erre presentan [r] y no [r]: de amor: amores, amorio, etc.
- 5d) El futuro del verbo querer es querré.

1) El primer hecho (el hueco distribucional) se soluciona, de acuerdo a Harris (1983:67), si consideramos a la [r] como grupo:

Podemos evitarlo si simplemente lo eliminamos al permitir que el grupo heterosilábico / [r] - [r] / aparezca en las representaciones subyacentes llenando así dicho hueco.

Sin embargo, el mismo Harris reconoce la existencia de otros “huecos”: en otra parte de su trabajo (1983: capítulo 3, nota 20), señala que “en realidad, el grupo [-ñ] también falta. Sin embargo, dado que la ñ no forma grupos con ninguna consonante, la ausencia de ñ es normal más que excepcional” (1983:144).

2) El segundo hecho (el 5b, referente a la inexistencia de esdrújulas cuya última sílaba tenga [r] en posición Cabeza) lo explica (1983:13) afirmando que “en español, un acento en la antepenúltima sílaba es imposible si la penúltima sílaba tiene ya sea una coda no-nula o un núcleo ramificado”. Es decir, no se permiten palabras con las siguientes estructuras:

- (6) a) * # X σ Cá(C) σ CVC σ CV(C) #
- b) * # X σ Cá(C) σ CVV σ CV(C) #
- c) # X σ Cá(C) σ CV σ CV(C) #

Dado que la /r/ es un grupo consonántico, su ausencia es del todo natural (equivaldría a la estructura 6a):

- (6) d) * # X σ Cá(C) σ CV [σ [V(C) #

3) Para explicar el tercer hecho (el de los derivados de palabras que terminan con erre, 5c), Harris parte de proponer que toda vibrante final es simple, dado que, si fuera múltiple es decir (además de dificultar la explicación de los derivados) violaría la siguiente restricción:

- (7) Las palabras que terminan con dos consonantes necesitan una vocal terminal [-o, -a, -e].

4) Finalmente, el último fenómeno (el del futuro de querer, 5d) es explicado por Harris (1983:69) uniendo dos hechos: a) por un lado, señalando que el tiempo futuro en español se forma uniendo el sufijo de persona-número al radical verbal (que es idéntico al infinitivo) y, b) por otro, que existen dos clases de verbos tomando en cuenta el futuro: los regulares (que sólo unen los morfemas) y los irregulares (que además pierden la vocal “temática”):

- (8) a) kome [+ é = kome [+ é → kome [é

$$b) \text{pode [+ é = pod}\emptyset\text{ [+ é → pod [é}$$

Por lo tanto, si consideramos al verbo querer como irregular y observamos su forma fonética en futuro, podemos aceptar que la [r] es, efectivamente, resultado de la unión de /-/:

- (9) ke [e [+ é = ke [ø [+ é → ke [[é → [keré]

2. Propuesta no generativa de las líquidas del español

Los trabajos clásicos del español !3 han considerado la existencia de tres líquidas: una lateral /l/ y dos vibrantes: una múltiple o trinada /r/ y una simple /[/. Las aproximaciones que emplean rasgos distintivos para su descripción han diferenciado entre sí a las dos no laterales mediante el rasgo [tenso:flojo] (ver Alarcos 1976, Otero 1976, Jakobson, Fant y Halle 1976 y Harris 1969) !4 mientras que ambas se oponen a la lateral con el par [continuo/interrupto]:

- (10)
- | | | |
|---------------|---------------|---------------|
| /l/ | /r/ | /[/ |
| + continuante | - continuante | - continuante |
| | + tensa | - tensa |

3 Me refiero en especial a estudios no generativos: Alarcos (1976), Otero (1976), Hockett (1971 [1958]) y Navarro (1965), entre otros.

4 “An example of the opposition tense vs. lax in liquids is presented by the strongly rolled and flapped /r/ in Spanish: tense in **perro...** lax in **pero...**” (Jakobson, Fant and Halle, 1976:39).

Un análisis más atento permite, sin embargo, descubrir que éstas no son las diferencias. Yo propongo que la oposición entre la lateral y las vibrantes es la de [tenso/flojo], mientras que la que distingue a las erres entre sí es la de [continuo/interrumpo]:⁵

(11)	/l/	/r/	/ [/
	- tensa	+ tensa	+ tensa
		+ continuante	- continuante

De entrada, es fácil observar que el rasgo [continuable] no es el pertinente para la lateral dado que en ocasiones funciona como [- continuante] y en otras, como [+ continuante]. Esto se debe a sus características articulatorias: por un lado, presenta un obstáculo primario a la salida del aire y, por otro, mantiene simultáneamente un paso libre, lateral, del aire.⁶ De hecho, Harris (1983:141 nota 8) la considera como [- continuante]:

- (12) El hecho de que la / [/ sea [+ continuante] y la /l/ [- continuante] responde a la siguiente generalización: la /b/, /d/ y /g/ se realizan como continuantes [β], [δ] y [ɾ], después de continuantes y como no continuantes después de no continuantes homorgánicas. Por ejemplo, frau[δ]e vs. gran[d]e. Nótese el mismo patrón en cer[δ]a vs. cel[d]a.

Por otra parte, los hechos fonéticos que apoyan la distinción [continuo/interrumpo] entre las no laterales son simples: la articulación de la /r/ se puede mantener (es, pues, durativa), cosa que no sucede con la del flap //. De igual manera y siguiendo con el principio de invariancia, las variantes fonéticas de la /r/ pueden ser fricativas (incluso ser sibilantes retroflejas [z]), mientras que la // tiene muy poca variación alofónica incluyendo una oclusiva alveolar retrofleja [d] pero muy rara vez una fricativa.

Finalmente, si apelamos al rasgo de [tenso/flojo], no queda en claro cuál erre es la tensa. Por tradición, la múltiple se ha señalado como tensa (porque “la [r] múltiple se produce con una elevación de la presión subglotal” Chomsky y Halle 1979 [1968]: 204), pero es innegable que también el flap es tenso gracias, justamente, a la actividad desarrollada por la lengua para lograr digamos el golpe en el paladar. Esto, de hecho, nos permite proponer a ambas como tensas y oponerlas así con la lateral que es floja.

5 Chomsky y Halle (1979 [1968]:204) ya habían señalado esta posibilidad, no con respecto al español pero sí en relación a las dos erres: “hay buenas razones para considerar a la [r] múltiple como una continua más que como una oclusiva”.

6 Chomsky y Halle (1968:318) anotan que en algunas lenguas la lateral bien podría ser continuante mientras que en otras, interrumpo.

Esta propuesta no involucra simplemente la “clasificación” de los fonemas sino, como se verá más adelante, repercute significativamente en el funcionamiento del sistema.

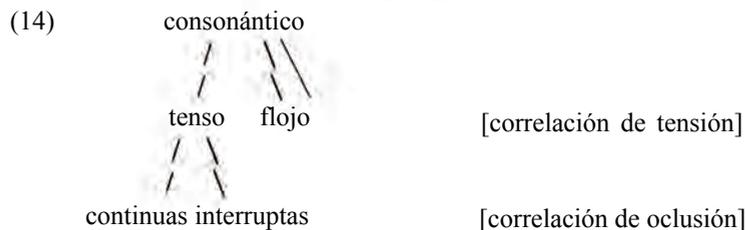
3. Algunas constantes del sistema consonántico del español

En términos generales, el esquema estructural consonántico del español es el siguiente (obsérvese cómo las líquidas como apenas han sido definidas evidencian un esquema “más” coherente):⁷

(13)

X	f	s	r	continuanes	
tensas				interruptas	
	k	p	t	c	
flojas	g	b	d	j	l
nasales	m	n	ñ		

Cuya jerarquía sería:



A) Algunos sistemas parciales

1. *Posición inicial de palabra y principio de sílaba después de consonante.* En estas posiciones, por un lado, se neutralizan las vibrantes presentando un representante [r] y, por otro, la /ñ/ presenta una distribución defectiva.⁸ Por la neutralización de las vibrantes podemos proponer la siguiente generalización:

7 Nótese cómo planteo que en español la oposición distintiva básica es la de [tenso/flojo] más que la de [sonoro/sordo]. Alarcos (1976:170) sólo se limitó a señalar el carácter concomitante del rasgo [tenso/flojo] con respecto al de [sonoro/sordo].

8 En este caso se supone distribución defectiva porque la presencia de algunos pocos ejemplos así lo atestiguan: *ñora*, *ñero*, *ñañara*, etc. Creo que en este caso se trata de un fenómeno controlado más que de uno restringido. Clemens y Keyser, 1983, advierten sobre la diferencia entre los hechos posibles y los restringidos (constrained).

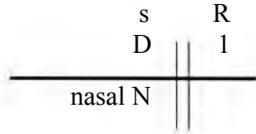
- (15) Todo segmento [+ vocálico] en posición inicial de palabra o de sílaba después de consonante es [+ continuante].

Cuya regla es (nótese lo no marcada que es):

- (16) [+ vocálico] → [+ continuante] / [+ cons] σ _____
#

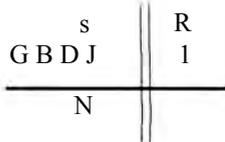
2. *Posición final absoluto de palabra.* En esta posición, debido a la pérdida de las oposiciones de oclusión y de tensión, sólo aparecen, fundamentalmente, cinco unidades fonológicas: los fonemas /s/ y /l/ y los archifonemas /D/ (apical oral), /N/ (nasal) y /R/ (vibrante):

- (17)

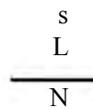


De hecho, este esquema estructural es una simplificación metodológica. Es evidente que varía de dialecto a dialecto, habiendo en ciertas zonas urbanas un sistema más complejo, mientras que en algunos dialectos rurales (en especial, los caribeños, por ejemplo el cibaño, de la República Dominicana) la simplificación es muy significativa (Harris 1983:47, Alba 1979 y Guitart 1981). Esta variación, sin embargo, no altera la discusión del presente trabajo:

- (18) “urbano”



- “caribeño”



Se puede decir que la característica fonética de los representantes de los archifonemas obstruyentes es la tendencia a ser sordos y continuos. Esto explica el porqué el representante fónico del archifonema vibrante tiende a ser sordo y continuo. Como se ve, estoy planteando que el representante es, en todo caso, más parecido a [r] que a [ʀ].⁹

3. *Posición implosiva.* En esta posición, debido a la pérdida de las correlaciones de tensión y de oclusión, el español presenta siete unidades: /B D G N s R l/ algunas

9 Es importante señalar que a final absoluto de palabra, la variación fonética de la vibrante es muy grande, siendo quizá la única constante el hecho de perder la tensión: las personas que realizan el flap, lo hacen con muy poca tensión. Similarmente, los que tienden a realizar la erre, lo hacen sin tensión y, predominantemente, sorda.

	t	d	p	b	f	m	k	g	x	s	l	r	f	n	c	j	ñ
D			--			--				--							
B	☒	--									☒						
G	☒	--				☒☒☒☒					☒				☒		
S	☒	--	☒☒☒☒	☒☒☒☒	☒☒☒☒	☒☒☒☒	☒☒☒☒	☒☒☒☒				☒	--		☒		
L	☒☒☒☒	☒☒☒☒	☒☒☒☒	☒☒☒☒	☒☒☒☒	☒☒☒☒	☒☒☒☒	--			☒		--				☒☒☒☒
R	☒☒☒☒	☒☒☒☒	☒☒☒☒	☒☒☒☒	☒☒☒☒	☒☒☒☒	☒☒☒☒	☒☒☒☒	☒☒☒☒	☒☒☒☒	☒☒☒☒	☒☒☒☒			☒☒☒☒		☒☒☒☒
N	☒☒☒☒	☒☒☒☒	☒☒☒☒	☒☒☒☒	☒☒☒☒	☒☒☒☒	☒☒☒☒	☒☒☒☒	☒☒☒☒	--	☒☒☒☒			☒☒☒☒		☒☒☒☒	☒☒☒☒

☒ = ãæ& |→áãæbÈ ☒☒☒☒ = ãáã~bÈ -- = æ[\ãæ†ááá†æ^\æÁããã~b

Me interesa señalar cuatro hechos de esta tabla:

- 23a) la /ñ/ no aparece a principio de sílaba después de una consonante (cf. supra);
- 23b) los grupos consonánticos con segmentos “idénticos” tienden a eliminarse, a pesar de que entre nasales es posible encontrar /mn/ pero no /mm/ ni /nn/ (obsérvese la diagonal del cuadro anterior);
- 23c) la nasal es la única consonante que precede a cualquier consonante;
- 23d) Los comportamientos fonotéticos de /N/, /s/, /l/ y /R/ son muy similares.

El hecho 23b significa también que no existe “aditividad” de las consonantes españolas en el habla casual cuando, por razones sintácticas o morfológicas, se provocan grupos consonánticos con segmentos idénticos. Por ejemplo:

12 No están incluidos los grupos obtenidos con prefijos derivativos o con clíticos. Los grupos considerados “muy raros” presentan un número muy bajo de casos

(24)		habla casual	habla lenta
	un niño	[u ni ño]	[un ni ño]
	mar roí o	[ma ro xo]	[mar ro xo]
	los soles	[lo so les]	[los so les]
	el lobo	[e lo bo]	[el lo bo]
	pero:	<u>un sapo</u>	* [u sa po]
		<u>mar seco</u>	* [ma se ko]
		<u>los tecos</u>	* [lo te kos]
		<u>el niño</u>	* [e ni ño]

Todo lo anterior nos permite proponer que:

- (25) Existe la tendencia a no permitir grupos consonánticos de segmentos idénticos.

5. Contraargumentos

A. Con todo lo dicho hasta aquí, se puede dar otra explicación a los hechos fonéticos y a los fenómenos lingüísticos que Harris sostiene y son explicados con su propuesta. Para empezar, tomando como válida la generalización 25, los hechos 4a y 5a de Harris (ahora reproducidos como 26a y 26b, respectivamente) caen por su propio peso:

- 26a) la no “aditividad” de las vibrantes cuando forman grupos (“un grupo de dos de estos segmentos no produce series de vibraciones distintivamente más largas”).
- 26b) El único grupo consonántico inexistente es el -.

Por un lado, la no “aditividad” de las vibrantes no es una característica exclusiva de ellas sino de todas las consonantes del español (e incluso de las vocales) y, por otro lado, es falso que sólo el grupo - sea inexistente: es más, desde el punto de vista morfémico, NO existen grupos de consonantes idénticas al interior de ningún morfema (de existir el grupo -, éste sería la excepción).

B. En segundo lugar, los hechos 4b y 4c (ahora con los números 28a y 28b) se explican si reunimos las generalizaciones 15 y 21 en una:

- (27) En los márgenes de la palabra y de la sílaba, dada la neutralización de las vibrantes, su representante es el sonido menos marcado:
- a) a principio de palabra o sílaba, el continuo,
 - b) al final, predominantemente, el continuo.

Los hechos que describe Harris:

28a) la realización de [r] al inicio de palabra y de sílaba después de consonante (= 4b).

28b) la realización de [ʀ] en posición implosiva antes de consonante y al final de palabra en habla casual (= 4c).

Como se ha insistido a lo largo de este trabajo, el archifonema vibrante de final de palabra tiene muchísimos representantes fonéticos. Por razones de sistema, basándonos en su función, la vibrante es “dominantemente” durativa (funciona como un segmento continuante: [are]; véase 12).

C. En tercer lugar, los hechos 4d y 5c no merecen más que unas cuantas palabras:

29a) la realización de [ʀ] en posición final de palabra cuando una vocal le sigue (= 4d).

29b) Los derivados de las palabras que terminan con erre presentan [ʀ] y no [r] (=5c).

Desde el punto de vista morfofonológico, la vibrante que aparece en posición final de palabra, efectivamente, es la /ʀ/. Obviamente, este segmento se comporta fonéticamente según su posición sintagmática y el estilo de habla particular.

D. Para comentar sobre la ausencia de la [r] en posición Cabeza de la última sílaba en palabras llamadas esdrújulas (5b) es pertinente observar el siguiente cuadro. En él se registra la aparición de los segmentos en dicha posición:

(30)

p	b	f	m	t	d	s	n	k	g	x	l	r	ʀ	c	j	ñ ¹³
⊠	--	⊠	⊠	⊠	⊠	⊠	⊠	⊠	⊠	--	⊠		⊠			

⊠ = āæ& |→āãæbÈ
 ⊠ = ↑ |]Áãáã~bÈ
 -- = æ[´æ*´↔~^á→æbÈ

Como se puede apreciar, no aparece ni la /r/ ni ningún fonema palatal (además de una aparición muy reducida de la /x/ y la /b/ (?!)). Aquí la pregunta a responder es

13 No, se incluyen palabras con clíticos para el conteo se consideró un solo caso por tipo de afijo (en especial, los casos con morfemas “esdrújulizantes”: logo, grafo, ísimo, etcétera).

sobre si este fenómeno responde a hechos restringidos o a una distribución defectiva (cf. Clemens y Keyser 1983). Por mi parte, creo que es debido a esto último ya que parte de esos huecos (en especial aquellos de /c/) se están llenando con palabras que se están incorporando al español: purépecha, Tónachi, etc.

E. Por último, sobre el futuro de querer (5d), es fácil demostrar que la clasificación verbal de Harris basada en el futuro no es adecuada y que, por ello, su argumento no es sólido:

(31)	A		B		C
	pod-e [é =	[pod f é]	ben-i [é =	[bend f é]	as-e [é = [a f é]
	sab-e [é =	[sab f é]	pon-e [é =	[pond f é]	des-i [é = [di f é]
	ab-e [é =	[ab f é]	ten-e [é =	[tend f é]	
	kab-e [é =	[kab f é]	bal-e [é =	[bald f é]	
			[sal-i [é] =	sad f é]	

A partir de este paradigma, se puede proponer la siguiente generalización:

(32) Todos los verbos que son irregulares al formar su futuro pierden la vocal temática, pero

- a) si su radical termina con una sonante, se inserta una [d];
- b) si terminan con /s/, pierden esta consonante.

En cuanto al verbo querer, y considerando esta generalización, caben dos posibilidades: a) que conforme un grupo único -digamos el D- o b) que pertenezca al grupo B (y no al A, como lo coloca Harris). Esta última posibilidad significa que la forma superficial debería ser *querdré. Para ello, debemos recordar que en algunas variantes del español (e, incluso, en el habla infantil) es posible escuchar [keé], lo que permite al menos aceptar que en ciertas “situaciones” el verbo querer es ubicado en el grupo B.

El problema, sin embargo, es determinar ¿qué tan “natural”, para el español, es una regla como 33 o 34?

(33) rd [→ r

(34) rð [→ r

Tratando de aportar algunos hechos que apoyen tal posibilidad, debemos recordar tres características ya mencionadas del español: a) por un lado, el rechazo de grupos de segmentos idénticos (25); b) la vibrante permite la fricativización de las obstruyentes sonoras y c) la diferencia entre las vibrantes es, como se ha propuesto, [continuo/interrupto]. Uniendo estos tres hechos, debemos reconocer que el grupo [r] es una secuencia muy “especial” por ser muy “semejante”.

Junto con estos hechos, el comportamiento de las líquidas en las hablas caribeñas parece aportar información sobre su peculiar funcionamiento dentro del sistema fonológico del español:

A) en el español cubano, las líquidas se neutralizan de tres maneras. Dos de estas son a) con una retroflexión de la líquida antes de consonantes corales y b) mediante la geminación (o cuasi-geminación) de las líquidas implosivas antes de consonantes no corales o antes de las secuencias /t/ o /d/. Es decir, los grupos /rt/ y /rd/ son, de cierta manera, prohibidos (Ringer Uber, 1986).

B) En el español de Costa Rica, la vibrante múltiple tiene entre sus variantes a una fricativa o incluso una especie de africada [dʀ] (Sánchez, 1986).

6. Pretendidas conclusiones

Reconociendo de antemano que los dos últimos argumentos son bastante débiles (y hasta cuestionables) creo que, en términos generales, he aportado argumentos que apoyan la propuesta de la existencia de tres líquidas y, así, cuestionan las afirmaciones hechas por Harris. De igual modo, la presente aproximación refleja un comportamiento más sistemático y coherente del sistema fonológico del español. Asimismo, estoy convencido que la atención a la realidad fonética ignorando la realidad fonológica de la lengua además de priorizar un modelo formal por encima incluso de la lengua que se pretende describir conduce a describir inadecuadamente realidades lingüísticas.

Termino el presente trabajo coincidiendo con la afirmación de Jakobson y Waugh (1987 [1979]:54):

Parecen igualmente obsoletos en su aislamiento estrecho y abstraccionismo fútil tanto la fonología, que se detiene en los fonemas y sus componentes distintivos, como el análisis del habla, que descarta todo lo que se refiere a sus objetivos.

Bibliografía

- ALARCOS LLORACH, Emilio. (1976) **Fonología española**. Gredos, Madrid, 281 p.
- ALBA, Orlando. (1979) "Análisis fonológico de /r/ y /l/ implosivas en un dialecto rural dominicano", **Boletín de la Academia Puertorriqueña de la Lengua Española**, 7:1-18.
- CHOMSKY, Noam. (1970) **Current issues in linguistic theory**. Mouton, La Haya-Paris, 119 p.
- CHOMSKY, Noam y Morris Halle. (1968) **Sound pattern of English**, Harper & Row, Publishers, New York, Evanston and London, 480 pp.; (1979) **Principios de fonología generativa**. Editorial Fundamentos, Madrid, 464 pp. Traducción de José Antonio Millán.
- CLEMENTS, George N. y Samuel Keyser. (1983) **CV phonology: a generative theory of the syllable**. MIT Press, Cambridge.
- GUITART, J.M. (1981) "Some theoretical Implications of Liquid Gliding in Cibaeño Dominican Spanish". En: H. Contreras y J. Klausenburger, eds. **Proceedings of the Tenth Anniversary Symposium on Romance Linguistics**, suplemento II del **Papers in Linguistics** 3, University of Washington, Seattle, Washington, 223-228.
- HARRIS, James. (1969) **Spanish Phonology**, Cambridge, Mass., MIT Press; (1973) **Fonología generativa del español**, Planeta, Barcelona, 404 pp. traducción de Aurelio Verde.
- HARRIS, James.b (1983) **Syllable structure and stress in Spanish**. MIT Press, Cambridge, 158 pp.
- HOCKETT, Charles. (1958) **A course in modern linguistics**. MacMillan, Ney York; (1971) **Curso de lingüística moderna**. Eudeba, Buenos Aires. Traducción y ejemplificación de Jorge Suárez.
- JAKOBSON, Roman, Gunnar Fant y Morris Halle. (1976) **Preliminaries to speech analysis of the distinctive features and their correlates**. MIT Press, Cambridge, 61 p.
- JAKOBSON, Roman y Linda Waugh. (1987 [1979]) **La forma sonora de la lengua**. Fondo de Cultura Económica, México.
- NAVARRO, Tomás. (1965) **Manual de pronunciación española**, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid.
- OTERO, Peregrin. (1976) **Evolución y revolución en romance**. Seix Barral, Barcelona.
- RINGER UBER, Diane. (1986) "Los procesos de retroflexion y geminación de líquidas en el español cubano: análisis sociolingüístico y dialectológico". En: Resúmenes del **II Congreso Internacional sobre el Español de América**. México.
- SÁNCHEZ C., Víctor. (1986) "Escisión fonológica de /r/ en el español de Costa Rica". En: Resúmenes del **II Congreso Internacional sobre el Español de América**. México.